INFECCIÓN POR RHODOCOCCUS EQUI EN EL CAPRINO: A PROPÓSITO DE 2 CASOS.

GUTIERREZ, C.; CORBERA, J.A.; JUSTE, M.C.; PADRÓN, T.R.; DORESTE, F.

Facultad de Veterinaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 35416, Arucas, LAS PALMAS. Telf: 928451115, Fax: 928451142, E-mail: carlosg@infovia.ulpgc.es

RESUMEN

La presente comunicación describe dos casos de infección por Rhodococcus equi en caprino. Los signos clínicos fueron similares en ambos casos observándose pérdida de peso progresiva, agalaxia, fiebre, decúbito y aparente dolor abdominal en uno de ellos. En el momento del examen los animales mostraron un estado de caquexia absoluta. Macroscópicamente las lesiones estuvieron localizadas a nivel del hígado presentando abscesos multifocales bien encapsulados y diseminados por todo el órgano. Los animales pertenecían a la misma granja intensiva de producción láctea. Factores estresantes, deficiencias sanitarias y moderado frío durante los meses previos parecen haber favorecido la aparición de la enfermedad.

Palabras clave: Rhodococcus equi, hepatitis apostematosa, cabra.

INTRODUCCION.

En Medicina Veterinaria Rhodococcus equi es identificado como un importante patógeno neumónico de potros jóvenes y es comúnmente aislado de ganglios linfáticos cervicales de cerdos infectados (Magnuson, 1923 y Cotchin, 1943, respectivamente. En: Tkachuk-Saad et al., 1998). Más esporádico ha sido su aislamiento de lesiones supurativas en vacas, búfalos, ovejas, gatos, koalas, reptiles o de humanos (Barton y Hughes, 1980). La infección en esas especies ha sido usualmente asociada a fenómenos inmunosupresivos (Prescott, 1991). En la literatura disponible sólo existen escasas descripciones de infecciones individuales de cabras en la India (Natarajan y Nilakantan, 1974), USA (Whitford y Jones, 1974), Australia (Carrigan et al, 1988), Botswana (Diteko et al., 1988), Holanda (Moraal et al., 1990), Trinidad (Ojo et al., 1993) y Alemania (Bern y Laemmler, 1994) y Canadá (Tkachuk-Saad et al., 1998) . Sólo existe una descripción de la enfermedad afectando a varios animales de una misma granja (Tkachuk-Saad et al., 1998).

El presente artículo describe la infección por Rhodococcus equi en cabras canarias (variedad majorera) así como la segunda descripción de infección recurrente en un rebaño caprino.

CASOS CLÍNICOS.

Caso 1.- Cabra de 1 año de edad con una historia de adelgazamiento progresivo, agalaxia, fiebre y decúbito. En el momento del examen el animal presentó un estado absoluto de caquexia.

Caso 2.- Cabra con 1.5 años de edad aproximadamente con una historia similar de adelgazamiento progresivo, agalaxia, fiebre, aparente dolor abdominal, decúbito y muerte a los 30 días de comenzados los síntomas. En el momento de la necropsia el animal también presentaba un estado de caquexia muy importante.

En ambos casos el hígado presentó abscesos multifocales diseminados bien encapsulados de tamaño entre 0.5 y 2.5 cm de diámetro. En el caso 2 también se presentó un absceso grande (10 cm aproximadamente). A nivel histológico, utilizando la tinción Hematoxilina-Eosina, los abscesos mostraron áreas caseosas centrales y encapsuladas por tejido conectivo fibroso con numerosos macrófagos conteniendo un gran número de bacterias en su citoplasma. Usando tinciones especiales como Giemsa, PAS v Warthin-Starry para detección de bacterias las muestras fueron positivas. Para el estudio microbiológico, las muestras tomadas de los abscesos fueron inoculadas en agar sangre enriquecido. La identificación fue basada en la morfología de las colonias (colonias rosa con material mucoide), morfología celular (alargadas, gram-positiva) y perfil bioquímico usando el sistema Rapid Coryne strip (BioMerieux Lab.). Basados en esos hallazgos la bacteria aislada fue Rhodococcus equi.

DISCUSION.

Los hallazgos clínicos y patológicos observados en estos animales son coincidentes con descripciones previas de infecciones por Rhodococcus equi en cabras (Carrigan et al., 1988; Fitzgerald et al., 1994;

Tkachuk-Saad et al., 1998). En algunos casos se ha observado dificultad respiratoria en animales que mostraron bronconeumonía y abscesos en parénquima pulmonar al examen postmortem (Moraal et al., 1990; Fitzgerald et al., 1994; Tkachuk-Saad et al., 1998). Otras lesiones descritas incluyen abscesos en bazo (Whitford y Jones, 1974; Tkachuk-Saad et al., 1998) y osteomielitis vertebral (Tkachuk-Saad et al., 1998). No obstante, el órgano más comúnmente afectado por Rhodococcus equi en cabras es el hígado, describiéndose lesiones similares a las observadas en este estudio.

La infección por Rhodococcus equi en animales puede ocurrir por vía digestiva o inhalatoria. La presencia de múltiples abscesos en hígado y la ausencia de lesiones pulmonares relacionadas con la infección parecen indicar que la infección ocurrió por ingestión, absorción digestiva, posterior diseminación de la bacteria vía porta a hígado y reproducción de las lesiones a este nivel. Los reservorios de Rhocococcus equi son suelo y heces (Huges y Sulaiman, 1987), y la bacteria ha sido frecuentemente aislada del tracto gastrointestinal en muchos herbívoros, incluyendo cabras (Woolcock y Mutimer, 1980). Así, la vía digestiva puede ser una puerta de entrada fundamental en las granias intensivas donde las condiciones higiénicas y sanitarias son inadecuadas. La escasez de casos de infección en especies diferentes al caballo y al cerdo indica que la mayoría de los animales pueden ser resistentes a la infección (Carrigan et al., 1988). Para que la enfermedad se establezca en esas especies deben ocurrir causas predisponentes tales como stres, enfermedades previas o fenómenos inmunosupresivos. Esas consideraciones han sido propuestas por Carrigan et al. (1988), Prescott (1991) y Tkachuk-Saad et al. (1998), reclamando otros estudios que confirmen tal hipótesis. En nuestro caso, el manejo intensivo inadecuado, condiciones sanitarias deficientes de la granja así como temperaturas moderadamente frías los meses previos a la presentación (marzo-abril) podrían constituir las causas favorecedoras de la enfermedad. La artritis-encefalitis caprina (CAE) ha sido relacionada como enfermedad inmunosupresiva previa para la infección por Rhodococcus equi (Tkachuk-Saad et al., 1998). El CAE no pudo ser demostrada mediante pruebas serológicas en esos animales. De otro lado, la coccidiosis ha sido también implicada al producir un daño intestinal y, por tanto, vía de entrada de la bacteria (Tkachuk-Saad et al., 1998).

Estos dos nuevos casos en caprinos pueden suponer, de acuerdo con las suposiciones de Fitzgerald et al. (1994) que la infección por Rhodococcus equi puede ser más frecuente en los rumiantes que lo que se ha reconocido hasta ahora. De otro lado, estos casos podrían suponer una nueva contribución a la hipótesis de la inmunosupresión previa para la infección por Rhodococcus equi, circunstancia que ha sido demostrada en pacientes infectados con el virus de la inmunodeficiencia humana –SIDA- (Harvey and Sunstrum, 1991).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- BARTON, M.D.; HUGHES K.L., 1980. Corynebacterium equi: a review. Veterinary Bulletin, 50, 65-80.
- BERN, D.; LAEMMLER, Ch., 1994. Biochemical and serological characteristics of Rhodococcus equi isolates from animals and humans. Journal Veterinary Medicine B, 41, 161-165.
- CARRIGAN, M.J.; LINKS, I.J.; MORTON, A.G., 1988. Rhodococcus equi infection in goats. Australian Veterinary Journal, 65, 331-332.
- DITEKO, T.; WINNEN, G.M.; MANTH, L.M., 1988. Isolation of Rhodococcus (Corynebacterium) equi from goats in Botswana. Zimbabwe Veterinary Journal, 19, 11-15.
- FITZGERALD, S.D.; WALKER, R.D.; PARLOR, K.W., 1994. Fatal Rhodococcus equi infection in an Angora goat. Journal Veterinary Diagnostic Investigation, 6, 105-107.
- HARVEY, R.L.; SUNSTRUM, J.C., 1991. Rhodococcus equi infection in patients with and without human immunodeficiency virus infection. Review Infectious Diseases, 13, 139-145.
- HUGES, K.L.; SULAIMAN, I., 1987. The ecology of Rhodococcus equi and physiochemical influences on growth. Veterinary Microbioliology, 14, 241-250.
- MORAAL, S.A.; SCHEEPENS V LIPZIG, F.M.; JAARTSVELD, F.H., 1990. Rhodococcus equi infection in a goat. Tijdschr Diergeneeskd, 115, 27-29
- NATARAJAN, C.; NILAKANTAN, P.R., 1974. Studies on Corynebacteria of animal origin, their isolation and biochemical characteristics. Indian Journal Animal Science, 44, 329-333.
- OJO, M.O.; NJOKU, C.O.; FREITAS, J.; NURSE, L.; ROMAIN, H., 1993. Isolation of Rhodococcus equi from the liver abscess of a goat in Trinidad. Canadian Veterinary Journal, 34, 504.
- PRESCOTT, J.F., 1991. Rhodococcus equi: an animal and human pathogen. Clin. Microbiology Review, 4, 20-34.
- TKACHUK-SAAD, O.; LUSIS, P.; WELSH, R.D.;

PRESCOTT, J.F., 1998. Rhodococcus equi infections in goat. Veterinary Record, 143, 311-312.

WHITFORD, H.W.; JONES, L.P., 1974. Corynebacterium equi infection in the goat. Southwest Veterinary, 27, 261-262.

WOOLCOCK, J.B.; MUTIMER, M.D., 1980. Corynebacterium equi in the gastrointestinal tract of ruminants.

Veterinary Research Communications, 4, 291-294.

SUMMARY

Two cases of Rhodococcus equi infection in Spanish goats are described. Clinical signs were

similar in both animals with chronic weight loss, agalaxia, fever and prone position and apparent abdominal pain in one of them. At moment of the examination the animals showed an absolute caquexia stage. Lesions were only present in the liver with multifocal well encapsulated scattered abscess. The goats belonged to same intensive dairy farm. Stress, sanitary deficiencies and moderate cold environment several months previous to presentation could be the favouring causes for infection establishment.

Key words: Rhodococcus equi, apostematosed hepatitis, goat.